

## **E. Conclusiones finales**

## ¿Y si fuéramos una espejo de la otra?<sup>1</sup>

Para las víctimas de VF y los tipos más frecuentes de VS, acercarse a las CMyF constituye un punto de inflexión en el ciclo de la violencia, y es una oportunidad de empoderamiento<sup>2</sup>.

En términos generales, la asistencia policial directa brinda soluciones a cuestiones vitales para la sobreviviente de manera inmediata (evaluación de riesgos y protección, consejo emocional, ayuda para vivienda, lograr apoyo de los tribunales, etc). A su vez, una intervención sostenida ayuda para que la sobreviviente supere su vulnerabilidad a la violencia (proceso de victimización: dependencia económica, convivencia, presencia de armas, muchas “ventanas” para el ejercicio del carácter controlador y abusivo del agresor, etc.)

En la provincia de Buenos Aires, en las cuatro CMyF de este estudio, es posible reconocer la existencia acuerdos respecto a cómo debe desarrollarse una adecuada intervención policial que empodere a las víctimas de VF y VS. Estos acuerdos, recogidos mediante la metodología de campo, tienen manifestaciones en lo que hemos denominado a lo largo del trabajo como “buenas prácticas” y “oportunidades”, encendiendo faros que indican caminos a seguir.

El estudio también reconoce obstáculos que ponen en riesgo la efectividad de la intervención policial en VF y VS y hacen tambalear su calidad en vista a estándares mínimos requeridos por las leyes y tratados internacionales de derechos humanos: la extensión en que las personas resultan empoderadas depende tanto de sus capacidades (Sen, 1999) como de las oportunidades que les brinden las reglas e instituciones para ejercer sus derechos (Alsop, 2005).

En otras palabras, las oportunidades de empoderamiento de las víctimas son dependientes de las oportunidades de empoderamiento de las operadoras de las CMyF.

El estudio aportó información respecto de factores de riesgo que condicionan fuertemente la posibilidad de desarrollar las buenas prácticas de las CMyF, y que por tanto requieren de atención en el corto plazo, a fin de dar inicio a procesos de solución sostenidos:

- Atraso tecnológico: es necesario superar el atraso tecnológico de las CMyF, que se manifiesta en la escasez de infraestructura (hardware, líneas de teléfonos, conexión a internet), la no utilización de programas informáticos para diferentes aspectos de la gestión policial, y la desigual capacitación y acceso de las y los oficiales a este tipo de recursos tanto en el ámbito público como en el privado<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Mujeres creando

<sup>2</sup> Ver INTRAC, 1999:11, en <http://www.preval.org/documentos/00429.pdf>

<sup>3</sup> Como dato informativo, se detectó que sólo un escaso porcentaje de las operadoras tiene correo electrónico o usa internet, esta brecha digital aumenta cuanto más jóvenes son las mujeres oficiales

- Aislamiento: Continuando con una política ya iniciada en el ámbito del Mseg, es necesario profundizar las oportunidades para romper el aislamiento de las oficiales de policía y la operatoria policial respecto de la comunidad, mediante mayor comunicación, transparencia y acceso a la información.
- Falta de especialización: es necesario mejorar los conocimientos de las operadoras sobre VF y VS, en especial a través de herramientas que les permitan guiar sus acciones y toma de decisiones cotidiana en base a criterios claros y libres de discriminación.
- Poco conocimiento y reflexión sobre la propia práctica, macro y micro: se recomienda que el área a cargo de los estudios e investigaciones en la DGCPG desarrolle investigación aplicada y trabaje en el mejoramiento permanente de la calidad de la atención.
- No cultura de planificación y rendición de cuentas: A través de participación ciudadana, rendición de cuentas y otros mecanismos de transparencia que ya se están implementando en la policía de la provincia pero deben mejorarse, se requiere instalar en la policía una cultura que planifique y rinda cuentas a la ciudadanía sobre la seguridad ciudadana de las mujeres
- Contexto de pobreza: El persistente contexto de pobreza y exclusión de la provincia condiciona fuertemente la intervención, por lo que es necesario mejorar la articulación con el ministerio de desarrollo humano, en especial para la provisión de planes sociales a víctimas de violencia doméstica<sup>4</sup>.

Si bien es necesario que el Mseg y la DGCPG generen políticas permanentes para la superación de los obstáculos en pos de un mejoramiento continuo y progresivo de la calidad de la atención a las víctimas de VF y VS, la atención inmediata de estos factores de riesgo más sensibles permitirá alcanzar ciertos estándares mínimos. A estos fines se requerirá probablemente aumentar la inversión actual en seguridad y asistencia social para víctimas de VF y VS, entre otras medidas que ayuden a fortalecer la capacidad institucional de las CMF y las personales de sus operadoras y operadores.

Otra fuerte condicionante de la atención en las CMF es la victimización de género a la que están sujetas las operadoras de seguridad. Durante las entrevistas, reuniones, observaciones y otras actividades, surgían con fuerza las mismas respuestas: muchas mujeres que integran la policía son víctimas/sobrevivientes de algún tipo de violencia en sus relaciones íntimas; muchos varones policías son agresores, tanto en sus relaciones íntimas como en sus relaciones laborales; las esposas de varones que trabajan como policías son víctimas muy frecuentes de violencia por parte de sus parejas, y las familias de oficiales de policía en general son víctimas frecuentes de VF; el hecho de que el varón trabaje como policía aumenta la vulnerabilidad de las víctimas<sup>5</sup>... Esta

---

de policía: más juventud equivale a menos acceso a tecnología para las mujeres que integran la fuerza policial).

<sup>4</sup> Ver Lisa Vetten, en <http://www.csvr.org.za/articles/artrec3.htm>

<sup>5</sup> No se tuvo acceso ni sabemos si se recoge información respecto de agresores/víctimas miembros de fuerzas policiales. Esta información no se consigna en los registros a los que se tuvo acceso. Es altamente recomendable que se considere este dato al atender el caso, dado que al tratarse de

violencia tanto en el contexto de su trabajo como en sus relaciones extralaborales que viven las oficiales mujeres, se manifiesta también hacia las víctimas de VF y VS, a través de políticas institucionales de desatención, discriminación y revictimización. De este modo, la policía cumple un papel central en la actual reproducción de prácticas de victimización y revictimización de las mujeres frente a la violencia de género.

A fin de revertir esta situación es necesario implementar políticas concretas de empoderamiento para las mujeres dentro de la policía de la provincia, en dos sentidos: generando canales y condiciones para la eliminación de acoso y discriminación sexuales en el ámbito policial de trabajo<sup>6</sup>, y generando oportunidades concretas e incentivos para mujeres que integran la institución, como cuotas de participación, oportunidades de capacitación, entre otras. En especial, la capacitación y oportunidades deben enfocarse en el desarrollo de aptitudes y capacidades de liderazgo e intervención operativa, dado que la división sexual del trabajo que hoy existe en la institución policial no podrá sostenerse por mucho tiempo más, debido tanto a la demanda de seguridad creciente por parte de las mujeres, como al ingreso mayoritario de mujeres para integrar los cuerpos policiales de la provincia.

Será necesario poner en marcha junto con estas políticas mecanismos de evaluación y seguimiento, en especial de los procesos de empoderamiento (a las operadoras, a las víctimas). A la metodología de evaluación tradicional (de impacto, de resultados, de productos), deberá sumarse este enfoque específico, que requiere de un seguimiento del proceso de empoderamiento y una evaluación en términos cualitativos (INTRAC, 1999:46, cit).

Finalmente, agradecer a todas las personas que desarrollaron con el equipo de investigación el trabajo de campo, participando de las entrevistas, los focus groups, las encuestas, y brindando la información y el apoyo necesarios. Todas estas personas, que integran la DGCPG, las CMyF, y otras organizaciones, nos abrieron sus espacios de trabajo y brindaron su tiempo y conocimientos para este estudio. Sin su dedicación ninguna de estas páginas hubiera sido posible.

---

familias de policías esto afecta de un modo diferente la intervención policial, por diversos aspectos. En el estudio si se constató que en las CMyF las oficiales tenían problemas para tratar estos casos de familias de policías, sobre los cuáles no estaba claro el proceso de actuación o se trataba de seguir procesos diferentes al habitual. Es necesario establecer un proceso diferenciado tal que no se afecten los derechos de las víctimas ni se las discrimine por tener vínculos con personal policial.

<sup>6</sup> En este sentido, la DGCPG y el MSeg han puesto durante 2006 en marcha algunas políticas de asistencia primaria a las víctimas de agresores policías (0800), sanción de los agresores graves (exoneraciones) y tratamiento de otros (atención psicológica). No se tuvo acceso a información que permita evaluar la calidad o impacto de estas políticas, sino sólo respecto de su existencia.